

Rol de la anamnesis y del examen físico con el avance de la tecnología en el siglo XXI

The role of medical history and physical examination with the advancement of technology in the 21st century

Paul Délano R.¹

En el siglo XXI, la tecnología, la informática y la inteligencia artificial han irrumpido rápidamente en la práctica de la medicina. Cada vez disponemos de mejores exámenes diagnósticos, con imágenes de mayor resolución, o de equipamiento que permite obtener evaluaciones funcionales con alta precisión. También, cada vez es más común contar con equipos que permiten realizar diagnósticos basados en inteligencia artificial o cirugías asistidas por robots, con excelentes resultados clínicos. Por otro lado, en internet han aparecido servidores gratuitos de inteligencia artificial, como por ejemplo ChatGPT. Este servicio de inteligencia artificial puede proveer diagnósticos probables, basados en una breve anamnesis. Por ejemplo, frente a la siguiente historia “Paciente mujer de 40 años, vértigo de horas de duración en crisis, con sordera unilateral”, este servidor responde: “Basado en la información que me has proporcionado, uno de los posibles diagnósticos para los síntomas de la paciente es la enfermedad de Meniere”, para luego dar recomendaciones: “Es importante que la paciente sea evaluada por un médico especialista en oídos, nariz y garganta (otorrinolaringólogo) o un neurólogo para determinar el diagnóstico exacto y establecer un plan de tratamiento”.

Frente a la innovación y desarrollo de nuevas tecnologías para la salud, la pregunta que surge es ¿Cuál es el rol de la entrevista médica y del examen físico en la medicina del siglo XXI? Para responder esta pregunta no debemos olvidar de mirar a nuestros pacientes como personas que padecen síntomas que les generan angustia e incertidumbre, entre otras

emociones. De esta forma la entrevista médica, en una relación de persona a persona, se da en un espacio de confianza, que no puede ser entendido como una mera instancia de recopilación de información. Si bien la información obtenida durante la anamnesis próxima y remota nos puede acercar al diagnóstico clínico, la entrevista médica conlleva un acto terapéutico *per se*, donde se produce un intercambio de emociones, que muchas veces provoca alivio, disminuyendo la angustia y la incertidumbre del paciente. De esta forma, durante la anamnesis se genera un ambiente de empatía bilateral, facilitado por el conocimiento y las habilidades comunicativas que debiera tener un profesional de la salud. Estas cualidades humanas de la relación médico-paciente aun no pueden ser reemplazadas por la tecnología, por lo que, la anamnesis sigue siendo un pilar fundamental e insustituible en la práctica médica del siglo XXI.

El método clínico, similar al método científico, propone hipótesis diagnósticas a partir de la historia clínica y el examen físico. Estas hipótesis guían el uso de tecnologías de apoyo para el diagnóstico clínico, como exámenes de laboratorio o de imágenes. El examen físico se basa en las habilidades perceptuales de los examinadores, que a partir del aprendizaje y la experiencia les permiten identificar signos semiológicos que orientan o descartan, con mayor o menor probabilidad nuestras hipótesis diagnósticas. El examen físico puede ser realizado de manera tradicional, o asistido por tecnologías que permiten expandir nuestras habilidades perceptuales o incluso a través de

¹Editor. Revista de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello. Departamento de Otorrinolaringología. Hospital Clínico de la Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Correspondencia:
Dr. Carlos Lorca Tobar, 999
Servicio de Otorrinolaringología.
Hospital Clínico Universidad de Chile.
Independencia. Santiago, Chile.
Email: pdelano@hcuch.cl

evaluaciones a distancia con telemedicina. Si bien, en la medicina del siglo XXI, la tecnología se ha convertido en una necesidad para realizar un diagnóstico correcto, como, por ejemplo, en el estudio endoscópico de lesiones de la vía aéreo-digestiva, no debe olvidarse que los recursos son limitados, y que en muchos lugares del mundo no disponen de la tecnología o son de alto costo. De esta forma, la anamnesis y el examen físico aún constituyen los pilares del método clínico, que guían de manera racional el uso de tecnologías y recursos en salud.

Así, en pleno siglo XXI, con el constante avance tecnológico, es imperativo resaltar que la anamnesis y el examen físico siguen siendo elementos irremplazables de una relación médico-paciente basada en principios éticos y humanistas, por lo que es importante relevar la importancia de la calidad y tiempo que otorgamos a los pacientes en nuestras atenciones clínicas, sobre todo frente a una constante presión asistencial por parte de instituciones públicas y privadas que exigen “eficiencia” por diversos motivos.